

"No podríamos alentar los procesos económicos, productivos, industriales, agropecuarios, comerciales, la infraestructura rural y urbana, si no tuviéramos como fin último el bienestar del hombre y de las familias".

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

EN LA REUNION DE PLANEACION MUNICIPAL
DE FRESNILLO, ZAC
Abril 27 de 1986

En primer lugar, les expreso que estoy muy satisfecho de haber tenido la oportunidad de venir aquí con ustedes, durante la campaña política que llevamos a cabo. Sé que vengo a un municipio progresista, en donde siempre hay algo por hacer, en donde siempre existe un deseo firme de avanzar, en donde prevalece una voluntad decidida.

Los hombres y las mujeres de Fresnillo siempre se han distinguido por su espíritu emprendedor. Espero que sean muchas veces, pero muchas, las que vengamos a este municipio a encontrarnos con los fresnillenses porque somos zacatecanos, queremos escribir -en una nueva jornada revolucionaria- una nueva y mejor etapa de nuestra historia.

Sé que, para eso, contamos con el pueblo vigoroso, progresista y revolucionario de Fresnillo. Estamos en una reunión de trabajo, en la que se pone de manifiesto el carácter democrático de nuestra organización partidista. Durante esta campaña, hemos incluido una reunión como ésta en cada cabecera municipal; en la plaza pública, para reconocer uno de los logros políticos importantes que ha alcanzado nuestro Partido, haciendo uso del derecho constitucional de reunión. Así, disfrutamos, usamos un amplio régimen de libertades.

Vivimos en paz, en armonía. Por el carácter democrático de nuestro régimen político, pretendemos realizar un gobierno siempre de cara al pueblo, en el que analicemos juntos los problemas y las soluciones; en el que nada hagamos que no se pueda decir en la plaza pública.

Por eso, desde la campaña, realizarnos este tipo de reuniones. Aspiro a que los programas de mi gobierno sean los del pueblo; los que surgen de la voluntad, de sus sentimientos, sus esperanzas y sus reflexiones.

Los candidatos del Partido Revolucionario Institucional tenemos ideología. El programa de gobierno surge del pueblo. Habrá de configurarse en el trayecto reflexivo, responsable, de la campaña que realizamos.

Ratifico en este acto una decisión firme, responsable, reflexiva y plenamente consciente que tengo: la de convertir -con el respaldo, unidad, apoyo y la decisión de los fresnillenses- a Fresnillo en la ciudad moderna, industrial comercial generadora intensiva de empleo; con una sociedad rural fuerte, vigorosa y productiva. Convertirla en la ciudad que los fresnillenses han anhelado.

Me complace mucho ratificar que tenemos la firme determinación de que -con el apoyo de los fresnillenses- convirtamos al municipio y la ciudad de Fresnillo en lo que ustedes han anhelado. Con su apoyo, seguramente, se hará una realidad.

Por sus condiciones económicas, Fresnillo forma parte de una estrategia estatal general que visualizamos para incluirla en el programa de gobierno. Somos un Estado disperso. Quizás éste sea el problema estructural más importante del Estado. Más de las dos terceras partes de la población -el 65 por ciento-, viven en comunidades menores de habitantes. Todos ellos son compatriotas nuestros, zacatecanos y mexicanos. Todos tenemos los mismos derechos y aspiramos no tan sólo a las mismas oportunidades sino a las mismas seguridades.

Todos esos habitantes requieren agua potable, electrificación, salud, higiene, escuelas, caminos; en fin, lo indispensable para una vida decorosa y digna.

Se han hecho muchos esfuerzos para conseguirlo. Pero, para darle una solución al problema de la dispersión o para contribuir a esa solución, requerimos fomentar polos de desarrollo intermedios en el Estado; de tal manera, que estén dotados no tan sólo de la infraestructura requerida para atraer no tan sólo a un buen número de nuestros compatriotas sino también para captar a todos aquellos zacatecanos que no encuentren un destino seguro en las comunidades a las que me refiero; por lo que buscan otros derroteros.

Fresnillo es eje fundamental de esta estrategia. Por ello -con toda vehemencia, confianza y seguridad- expreso que esta ciudad y este municipio tienen un amplio y promisorio destino. Depende de todos nosotros. Aquí lo hemos escuchado. Tienen claras las ideas; firme la voluntad.

Todas las ponencias apuntan hacia la realización de un auténtico programa de desarrollo integral de Fresnillo que contemple los aspectos productivos -por cierto, amplios y diversificados-. Existen posibilidades mineras, agrícolas, ganaderas, agroindustriales, industriales, turísticas y de pesca.

Si en algún municipio del Estado se presentan las condiciones amplias y diversificadas de una vigorosa producción y productividad, es en Fresnillo. junto a la producción, se han esbozado aquí los requerimientos de infraestructura urbana; la necesidad -urgente, diría yo- de elaborar un plan urbano integral que no tan solo ordene, que no tan sólo señale los mejores usos y destinos del suelo sino que establezca todo aquello que el equipamiento urbano moderno requiere como aquí se ha señalado.

Fresnillo puede y debe ser una gran ciudad: moderna, con sus necesidades básicas satisfechas, con sus servicios adecuados y, sobre todo, dinámica y justa. Debe ser una ciudad que pueda ofrecer los satisfactores necesarios para la mayoría de sus habitantes.

Me complace haber escuchado su determinación de ceñirse a un democrático plan urbano que recoja las aspiraciones de los fresnillenses y que ellos estén dispuestos a sujetarse a él. En esto y en todos los demás aspectos pueden contar no tan sólo con mi disposición de apoyar a Fresnillo y a los fresnillenses sino con nuestra colaboración plena y decidida.

Es urgente el plan urbano. Ustedes así lo han planteado y tendrán todo mi respaldo para

elaborarlo y sobre todo, para ejecutarlo.

Junto a la infraestructura urbana, debemos considerar aquellos planteamientos para fundamentar, sobre bases sólidas, el desarrollo integral de Fresnillo. En materia comercial se han hecho importantes señalamientos que los consideramos necesarios para dotar a Fresnillo de las instalaciones necesarias, sobre todo por su ubicación regional y su potencial comercial.

Toda esa infraestructura para el fomento comercial de Fresnillo, habrá de recibir el respaldo y el apoyo del gobierno al que aspiro.

Junto con la producción y los aspectos de infraestructura, han tocado también puntos fundamentales que, sin ellos, no podríamos hablar de desarrollo integral. Son los que se refieren al bienestar social y a la seguridad pública. Esto es, en fin de cuentas, el propósito último que nos anima a impulsar el progreso de Fresnillo y del Estado. Queremos y buscamos el bienestar del hombre, nuestra operación humana; lo que hemos llamado el humanitarismo revolucionario.

No podríamos alentar los procesos económicos, productivos, industriales, agropecuarios, comerciales; no podríamos impulsar la infraestructura rural y urbana, si no tuviéramos como fin último el bienestar del hombre, de las familias.

Que bueno que aquí se hayan tocado los puntos fundamentales, uno de ellos, la educación. Por cierto, expreso mi reconocimiento por los importantes esfuerzos que en este campo ha realizado Fresnillo. Se han decidido, han dado un paso importante, han formado su Universidad, una universidad comprometida con las mejores causas de Fresnillo y del pueblo de Zacatecas; un centro auténtico de investigación, de estudios, de formación de auténticos mexicanos e íntegros zacatecanos dispuestos a servir a su tierra y a su Patria, comprometidos con los intereses estatales y regionales. Es una universidad auténtica promotora de cultura; de cultura mexicana, de cultura zacatecana, de cultura fresnillense. Mi beneplácito por el importante paso que han dado. Estoy cierto que tendrá un sendero promisorio dentro del propósito del desarrollo integral de Fresnillo.

Han tocado aspectos relativos a la salud, que también tiene una incidencia directa con el bienestar humano; con la vivienda; con la recreación y el deporte; con la cultura y con la seguridad pública. La principal obligación de un gobierno no tan sólo es garantizar el ejercicio pleno de los derechos individuales y de las libertades, sino crear un ambiente de paz, de armonía, de seguridad, de certidumbre en el derecho; de confianza plena en los cuerpos policíacos, en los ministerios públicos y en los tribunales.

Aquí, en Fresnillo, reafirmo mi compromiso de luchar -todos los días, durante el gobierno al que aspiro- por una seguridad ciudadana auténtica y con una impartición de justicia ágil, honesta, expedita y, sobre todo, humana. Reafirmo mi compromiso ante ustedes.

Todo lo que hemos escuchado aquí -sin duda, es el fruto de la vivencia cotidiana en su municipio- es el deseo legítimo de progresar que caracteriza a este espíritu laborioso y progresista de los fresnillenses. Lo que hemos escuchado aquí, lo entiendo no sólo como un planteamiento a su futuro gobernante por la voluntad generalizada de los zacatecanos, sino como un compromiso con ustedes mismos.

El progreso de los pueblos es hazaña colectiva, no es tarea de unos cuantos ni tampoco responsabilidad exclusiva de los gobiernos. Es obra de todos y más en una sociedad democrática como la que hemos sido capaces de construir los mexicanos; en la que se funda el progreso, en el vigor de la sociedad; en la capacidad que tienen individuos y grupos -organizados en una comunidad- para impulsarlo.

El gobierno los representa, los estimula, los apoya, los respalda. Pero, es la energía latente, manifiesta, que está en la sociedad, la que es capaz de impulsar el progreso de los pueblos. Por ello, aspiro a recoger las demandas, los planteamientos, las soluciones de ustedes porque sé que son compromisos suyos, ante ustedes mismos- ante su propia conciencia de mexicanos, de zacatecanos, de fresnillenses, para impulsar el progreso que han anhelado para Fresnillo, desde tiempo atrás.

Por supuesto, para mí, es un compromiso todo lo que he escuchado. No lo haré solo; lo haré con ustedes. Así, como lo discutimos ahora: de frente al pueblo, a la luz del día, sin tener nada que esconder; enorgullecidos de los logros que hemos alcanzado, aunque conscientes de nuestras limitaciones. Diremos aquello que se pudo hacer y también -de frente, de cara a ustedes- diremos qué no se pudo hacer. Señalaremos en qué tuvimos obstáculos y en cuáles nos debemos sentir satisfechos por haberlos vencido, superado.

Aspiro a un gobierno participativo y democrático; a impulsar el progreso de Zacatecas como hazaña de todos, como responsabilidad compartida; a estimular, fortalecer y respaldar el vigor de los zacatecanos y de los fresnillenses; con un ánimo renovado, resuelto, con seguridad en nosotros mismos. Aspiro a un gobierno en el que nos imaginemos, como siempre ha sido propio de nuestra conciencia y de nuestra condición de zacatecanos: avanzando, progresando, creciendo, impulsando todo aquello que significa el progreso.

Ese es el ánimo, el optimismo que transmitimos a todo lo largo y ancho del territorio zacatecano. Ese optimismo es el que caracteriza a los fresnillenses. Por eso, me gusta venir aquí. Aquí, nos nutrimos de ese espíritu, ese optimismo, esa disposición de no achicarse ante ninguna adversidad; estar siempre dispuestos a superar nuestros problemas; hacerlo con serenidad, firmeza y perseverancia; hacerlo con determinación; y, sobre todo, con unidad.

Nada es más dañino al vigor de una sociedad que la división. Tengo fe en que habremos de cumplir, juntos, los anhelos de los fresnillenses. Nunca perderemos la unidad, la confianza y la seguridad en nosotros mismos. Bien sabemos de lo que somos capaces cuando nos lo proponemos como pueblo unido y vigoroso.

Estoy seguro que -por la calidad de este pueblo, por sus características de pueblo emprendedor y vigoroso- todo lo que hemos escuchado se convertirá en un programa de todos. Desde luego, en parte del programa de gobierno al que aspiro.

Aquí está el anhelo de la sociedad fresnillense. Esto es lo que habrá de ser nuestra guía invariable; lo que habremos de convertir en un programa de desarrollo integral de Fresnillo -ordenado, racional realista y ambicioso-. Esto es lo que evaluaremos -sistemática y periódicamente- en la plaza pública, frente a ustedes.

Esto que han planteado ustedes aquí, debe ser, el 6 de julio, ratificado como compromiso común, de ustedes y mío. Para que en una alianza indestructible, en una unidad férrea, invariable, logremos el Fresnillo que todos anhelamos y que -con congruencia entre mis palabras y mis hechos- pueda en 6 años, aquí en la plaza pública, frente a ustedes, poder decir que he cumplido con mi palabra.

Muchas gracias.